

President of the National Assembly, on down. Luciak makes it plain that Alarcón and others recognize the need to expand women's representation in Cuba's major political institutions. It hasn't happened, argues Luciak, because the self same politicians who confess that something should be done, assiduously squash social mobilization outside the reach of the Party-State combine.

Gender and Democracy in Cuba makes major empirical and analytical contributions. It is well written, forthright, and covers a lot of important ground. My only major gripe is its bland, off-pink cover. That's the fault not of the author, but of the University Press of Florida. It's a pity this excellent book is hidden behind a boring, blurry photograph of an elderly woman who looks meek and resigned. What this book merits is a photo of Cuban women demanding their rights. Surf the web and you will find them.

Esteban Morales Domínguez. 2007. *Desafíos de la problemática racial en Cuba*. La Habana: Fundación Fernando Ortiz. 185 pp. ISBN: 978-959-709162-2.

Pedro Pérez Sarduy

Cuba y Londres

sarduy@blueyonder.co.uk

Hace quince años apareció en La Habana el primer número de la revista *Temas* dirigida por el politólogo Rafael Hernández. Esta publicación trimestral surgió precisamente en 1995 cuando empezaba a rebasarse "...el momento más difícil de la crisis de los 90 con el deliberado propósito de construir un espacio para la discusión, un espacio para el debate en el terreno del pensamiento, del arte y de la cultura en general." Rafa, como le gusta que le llamen sin protocolo, explicaba en una entrevista durante el Congreso de la Asociación de Estudios Latinoamericanos (LASA) en Montreal en el 2007 que esta revista de análisis "se dirige a propiciar espacios para posiciones diversas, para criterios e interpretaciones diversos". La pertinencia y continuidad de *Temas*, añadió, "ha sido posible porque existe ese nivel en este momento de desarrollo, de acumulación en los estudios de ciencias sociales y en los estudios culturales cubanos".¹

Los trabajos publicados en aquel memorable número inaugural de su "Nueva época" correspondiente a la primavera de 1995, corrobora-

ban sus palabras. Uno de esos artículos, de agotadora teorividad, está firmado por la socióloga Mayra Espina Prieto (1995), del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS) de Cuba, en el cual reflexionaba sobre los laberintos por los cuales ha tenido que atravesar su disciplina mucho antes de ella haberse graduado en 1978. A punto de concluir su ensayo, lanza un vaticinio que ha sido consecuencia de su propio quehacer, porque según ella “la sociología cubana tiene ahora la oportunidad de dar el salto sobre sus propios pies, desplegando todas sus potencialidades creadoras autónomas” (p. 48).

Justo en ocasión del Congreso de LASA, coincido con el también politólogo Esteban Morales quien conociendo mi interés en los tópicos de raza, política y cultura me anuncia con mucho entusiasmo la inminente publicación en Cuba de un libro de su autoría dedicado a “la cuestión racial”.

Aquello me llenó de satisfacción y a la vez de curiosidad. De satisfacción porque por fin un intelectual negro cubano de tan sólidas credenciales académicas había dedicado tiempo y espacio a un tema que brillaba por su ausencia hasta ese momento en su propia bibliografía, dedicada más bien a las relaciones político-económicas entre Cuba y EE.UU. y la región latinoamericana y caribeña. Y, mi curiosidad estribaba en qué iba a decir de nuevo, luego de lo expuesto precisamente en un número de la revista *Temas* dedicado a estos asuntos.²

Ocurre también que en aquel magno evento en Montreal, el antropólogo Rodrigo Espina Prieto (2007) presentó una ponencia de lenguaje sobrio y desprovista de afeites estilísticos o giros emocionales, donde señaló que “aunque es cierto que, en nuestro contexto ‘el sujeto raza tiene por predicado en Cuba, color de la piel’ [...], seguido de otros elementos también de carácter fenotípicos, como pelo, ojos, nariz, facciones, fundamentalmente, y que existe una estrecha relación entre éstos y la autoidentificación racial, en los procesos de autofiliación no son suficientes, principalmente en el grupo de los mestizos, y entran a jugar otros factores como los genotípicos, muy relacionados con los primeros, y los de contenido social, cultural, afectivos”(p. 8).

En la bibliografía empleada para esta ponencia, Rodrigo Espina Prieto hizo referencia a múltiples autores, cuya mayoría eran inéditos. Sin embargo, los dos libros compilados por quien suscribe esta suerte de reseña, junto a la historiadora inglesa Jean Stubbs, no aparecen citados por ninguna parte. Esto, a pesar de que el primero, *Afrocuba*, fuera publicado cuando todavía el tema era un “classic ‘non-topic’ in Cuban history: the race factor within Cuba”, como escribiera con certeza el historiador Jorge I. Domínguez (1988) en el prefacio del polémico libro *Castro, the Blacks and Africa* (Moore, 1988). *AfroCuba* (Pérez Sarduy y Stubbs, 1993), había tropezado con los resabios de comisarios dentro

de Cuba que rebatían a diestra y siniestra de que no era necesario y además impropio, compilar materiales sobre este supuesto “non-topic” al que aludía el prestigioso académico cubano-americano Domínguez. La versión en castellano se publicó en San Juan, Puerto Rico en 1998 haciendo el texto uno más accesible al pueblo hispanohablante. En el prólogo (escrito en 1993), nosotros explicamos: “En nuestro trabajo periodístico, creador y académico fuera de Cuba y expuestos como lo hemos estado a un mayor número de personas en actividades diversas y con la ventaja de comunicarnos en diferentes idiomas, hace tiempo que hemos experimentado la frustración de aquéllos que no pueden leer en castellano y por consiguiente no pueden tener acceso a una gama diversa de materiales sobre temas tan vitales. Durante nuestra estancia en Nueva York durante 1989-90, nos encontramos inmersos en una reciente polémica acerca de la publicación del libro [...] de Carlos Moore, cubano de origen. Su lacerante texto urge en áreas vitales de la historia del negro cubano, aunque lo hace con una alarmante mezcla de verdades y burdas mentiras, con una deficiente dosis de contexto histórico y una superlativa estrechez en su análisis de raza. Cuando todo esto lo combina con un declarado anticomunismo y anticastrismo, Moore resta importancia a cualquier tipo de organización o movimiento en los cuales el tema de la raza no sea el único rasero a medir, y en última instancia menospreciando a los negros cubanos que supuestamente han sido ‘engañados’ por Castro que utilizó la raza como instrumento en su ‘Afrocéntrica’ política extranjera, a la vez que ponía en práctica integracionistas políticas ‘negrofóbicas’ y ‘Afróbicas’ de carácter interno. Dicho crudamente, su tesis principal fue que Castro hizo trampas a los negros al respaldar su propio auto-engrandecimiento en lo nacional e internacional, con respecto a su política en África durante la década de 1970” (Pérez Sarduy y Stubbs 1998: p. xlv).

Debo seguir citando: [...] El arraigo del racismo no debería ser subestimado. Los problemas que confronta el negro en la Cuba revolucionaria no deberían ignorarse, pretendiendo que se han borrado. Tampoco debiera subestimarse la propia lucha revolucionaria del negro. En el pasado el negro ha tomado en sus propias manos los destinos de la historia. Hoy día la población cubana es más negra que en 1959, más educada y con un reciente sentido de orgullo de lo que es ser negro y cubano. [...] Maceo pudo haber perdido Baraguá, pero al igual que el de Mariana, su legado perdura” (pp. xlvii). El otro libro del cual no voy a citar nada, es *Afro-Cuban Voices* (2000) publicado hace 10 años, pero debo señalar que junto a *Afrocuba*, en sus dos versiones, los ejemplares han estado disponibles en la Biblioteca Nacional José Martí de La Habana.

Es luego de esos 10 años que tengo que reseñar el presente libro. En formato de bolsillo, *Desafíos de la problemática racial* había sido lanzado

con bombos y platillos para llegar a convertirse casi en un pequeño “best seller”, manual sobre lo que ahora ya era todo “un tópico” hasta mediático. Una vez en mis manos aquel volumen, me di a la tarea de absorberlo, lo cual no fue difícil debido a que no encontraba absolutamente nada revelador a lo publicado hasta entonces en las publicaciones periódicas cubanas mencionadas aquí. Empezando con que “el tema racial, probablemente sea el más complejo, “desconocido” y difícil de nuestra realidad social. Pocos asuntos provocan tanta inquietud, preocupación y recelo” (p. 5).

Mientras avanzo en la lectura y marco citas, anotaciones y comentarios, empiezo a cotejar sospechas que hasta ahora no me había atrevido a componer. Leyendo el texto de Esteban tropiezo con una combinación referencial que confunde al lector en el sentido de qué es lo citado y qué lo subscrito por el autor. Además, repite fórmulas trilladas: “Los prejuicios, estereotipos, el racismo y la discriminación, instalados desde la sociedad colonial y reforzados durante la república, debieron haber recibido, desde el principio, un tratamiento específico, alertando a las masas sobre los mismos, para formar conciencia y una cultura de la resistencia y dirigido a enfrentar el problema y no convertirlo en un ‘área de silencio’, en un ‘tabú’, tal y como ocurrió a partir de los primeros años de la década del sesenta. Hasta que recientemente y de manera aún muy discreta, se comienza a hablar nuevamente del problema racial” (p. 191).

A tal punto llegó la algarabía con la publicación de este libro que en el portal electrónico *La Jiribilla*, adscrita al Ministerio del Cultura cubano, se expresó 13 de febrero de 2008 que “La aparición del libro *Desafíos de la problemática racial en Cuba* [...] constituye de por sí un hecho trascendente dentro del campo de las Ciencias Sociales cubanas de hoy. El retraso de un estudio que, además de la perspectiva histórica, incluyera un análisis de la cuestión de la raza en la Cuba revolucionaria, ha postergado un debate que se ha realizado mayormente fuera de la Isla o hacia el interior de nuestra sociedad civil” (Casals, 2008).

En realidad no hay nada postergado, ni es propiamente un estudio, sino una compilación anotada de múltiples trabajos recientes y algunos que datan de tres o cuatro décadas, extraviados en publicaciones periódicas, libros y monografías —algunas hasta inéditas entonces—, todo lo cual diera pie para que aquel distinguido académico cubano-americano afirmara que el factor raza en Cuba era un “clásico no-tópico” en la historiografía cubana. Esto sin tener en cuenta los múltiples libros y artículos dedicados al “tópico” escritos por especialistas en el tema ya sean nacionales o no, estudiados en Cuba pero publicados fuera de Cuba a partir de la década de 1970. Uno de estos artículos es del historiador británico David Booth (1976).

En 2009 se estuvo exhibiendo en La Habana el documental RAZA,

la primera obra de Eric Corvalán, un joven cineasta recién egresado de la Escuela de Cine de San Antonio de los Baños. El modesto documental, comienza con una ensalada de opiniones breves de individuos escogidos al azar en espacios abiertos. Los comentarios son consecuentes con el resultado de las investigaciones de los sociólogos y antropólogos citados anteriormente en esta reseña, sobre todo las contenidas en el ensayo de Rodrigo Espina Prieto y Pablo Rodríguez (2006), así como en el análisis expuesto en la referida ponencia de 2007 en LASA, en Montreal.

En el documental de Corvalán, aparecen intercalados varios intelectuales y artistas que han estado tratando el tema, de una u otra forma, a lo largo de los años, mucho antes de que Morales lo considerara su “tópico” relevante y digno de atención. Por supuesto que el propio Morales es uno de los entrevistados por Corvalán. Aquí en el documental, Morales vuelve a la carga con “su” reiterado argumento principal acerca de las metáforas del color de la piel, que ha esgrimido en *La Jiribilla*.

Las cuestiones relativas a la formación de una identidad “multirracial” o “multicolor” tienen que acabar de tomar su lugar dentro de la educación cubana (Morales 2005).

Nuestra sociedad es sin lugar a dudas multirracial, mas bien multicolor, pero resta mucho aún por avanzar, para que esa multicoloridad, que no es un simple problema de matices, domine en todos los ámbitos de nuestra vida social (Morales 2006).

Entonces, la principal batalla de los negros y mestizos en Cuba, es continuar construyendo esa sociedad que les ha dado las facilidades ya mencionadas y por qué no, también compartir el poder con los blancos en igualdad de condiciones, en medio de realidades y oportunidades tanto únicas como sui generis (Morales 2007).

Las diferencias salariales, asociadas al color de la piel no eran muy grandes entre los trabajadores manuales pero aumentaban significativamente entre los profesionales, sector además en el que los negros estaban mucho menos representados (Morales 2007).

En conclusión e independientemente de que estos “Desafíos de la problemática racial en Cuba”, vienen a sumarse al compendio monográfico dedicado al gran “tópico”, no es menos cierto que desde el punto de vista de investigación antropológica, etnológica, sociológica, politológica o psicológica —entre otras patologías—, este libro no aporta novedades, sino que compila con astucia y elocuencia propias, diversos estudios relacionados entre sí para convertirse en una suerte de manual que ocupa ya, eso sí, un breve espacio dentro de la laguna de las editoriales cubanas que adolecen de volúmenes con este supuesto “no-tópico”.

Notas

- ¹ Según expresado por Hernández en entrevista para una estación de radio en Miami, Florida, pero realizada en Canadá, en ocasión de su participación en el XXVII Congreso Internacional de la Asociación de Estudios Latinoamericanos (LASA por sus siglas en inglés) celebrada del 6-8 de septiembre 2007 en la ciudad de Montreal (García 2007).
- ² A manera de paréntesis destaco que desde principios del año anterior tenía en mi hemeroteca este número de la revista *Temas*, que contenía dos explosivos ensayos de Mayra Espina Prieto (2006) y de Rodrigo Espina Prieto y Pablo Rodríguez Ruiz (2006), del Centro de Antropología, también de La Habana.

Referencias

- Booth, David. 1976. "Cuba, Color, and the Revolution". *Science and Society* 40 (2), (verano): 129-172.
- Casals, Sandra. 2008. "Desafíos de la problemática racial en Cuba". *La Jiribilla: Revista digital de cultura cubana*, año 6 (13-24 de febrero). <http://www.lajiribilla.cu/2008/n354_02/354_40.html>.
- Domínguez, Jorge I. 1988. "Foreword". Pp. ix-xvi en *Castro, the Blacks, and Africa*, por Carlos Moore. Los Angeles: Center for Afro-American Studies, UCLA.
- Espina Prieto, Mayra. 1995. "Tropiezos y oportunidades de la sociología cubana". *Temas: Ideología, sociedad, cultura* 1 (enero-marzo): 36-49.
- _____. 2006. "La comprensión de la desigualdad". *Temas: Ideología, sociedad, cultura* 45 (enero-marzo): 4-16.
- Espina Prieto, Rodrigo, y Pablo Rodríguez Ruiz. "Raza y desigualdad en la Cuba actual". *Temas: Ideología, sociedad, cultura* 45 (enero-marzo):44-54.
- Espina Prieto, Rodrigo. 2007. "Las relaciones raciales en Cuba: Algunas reflexiones y un estudio de familias". Ponencia presentada en XXVII Congreso de LASA, Montreal, Canadá.
- García, Edmundo. 2007. "Entrevista a Rafael Hernández, Director de la revista *Temas* (Cuba)", *AKERUNOTICIAS*. <<http://akerunoticias.com/entrevistas/entrevista-a-rafael-hernandez-director-de-la-revista-temas-cuba/>>
- Moore, Carlos. 1988. *Castro, the Blacks, and Africa*. Los Angeles: Center for Afro-American Studies, UCLA.
- Morales, Esteban. 2005. "Cuba: Las metáforas del color". *La Jiribilla: Revista digital de cultura cubana*, año 4 (8 al 14 de octubre): <http://www.lajiribilla.cu/2005/n231_10/231_03.html>.

- _____. 2006. "Cuba: Algunos desafíos del color". *La Jiribilla: Revista digital de cultura cubana*, año 5 (9-15 de septiembre): <http://www.lajiribilla.cu/2006/n279_09/279_06.html>.
- _____. 2007. "El tema racial y la subversión anticubana". *La Jiribilla: Revista digital de cultura cubana*, año 6 (8-14 de septiembre): <http://www.lajiribilla.cu/2007/n331_09/331_18.html>.
- _____. 2007. "Cuba: Raza y república". *La Jiribilla: Revista digital de cultura cubana*, año 6 (13 al 19 de octubre): <http://www.lajiribilla.cubaweb.cu/2007/n336_10/336_01.html>.
- Pérez Sarduy, Pedro y Jean Stubbs. 1993. *Afrocuba: An Anthology of Cuban Writing on Race, Politics, and Culture*. Melbourne, Australia: Ocean Press.
- _____. 1998. "El rito de la comunión social". Pp. I-xlvii en *Afrocuba: Una antología de escritos cubanos sobre raza, política, y cultura*. Río Piedras: Editorial de la Universidad de Puerto Rico.
- _____. 2000. *Afro-Cuban Voices: On Race and Identity in Contemporary Cuba*. Gainesville: University Press of Florida.

Antonio Santamaría García and Consuelo Naranjo Orovio, eds. 2009. *Más allá del azúcar: política, diversificación y prácticas económicas en Cuba, 1878-1930*. Madrid: Ediciones Doce Calles. ISBN: 9788497440471.

Jorge L. Chinae
Center for Chicano-Boricua Studies
Wayne State University
Detroit, Michigan
jchinae@wayne.edu

Caribbean specialists are well aware of the impact that plantation-grown sugar has had in the region's environment, economy and society. Understandably, it is to the enduring legacy of the sugar plantation complex that students of the Antillean chain have aimed a great deal of their interests. The disproportionate outpouring of research and writing on Cuba's experience with the "sweet malefactor," which elevated the Spanish Caribbean colony into a leading world sugar producer during the nineteenth century, confirms this general pattern. To be sure the volume of work devoted to such themes as the island's indigenous people, peasantry, subsistence farming, cattle ranching and free artisanry, for example, pales in significance when compared to those